
CULTURA

Represaliar la poesía



Sepideh Jodeyri (Ahwaz, Irán, 1976) es poeta, traductora y represaliada. Tras la revolución verde iraní de 2009 en la que se implicó activamente —aquel movimiento ciudadano contra las anómalas elecciones presidenciales que dieron la victoria a Mahmud Ahmadineyad— dejó su país en uno de esos éxodos forzados por el temor a que la disidencia se cotizase cara. Ahora se va a su poesía. O mejor dicho, la destierran. Y no porque rime mal sino porque Jodeyri

tradujo al persa el cómic *El azul es un un color cálido* (Dibbuks), una historia de amor juvenil entre lesbianas que se ha publicado en una docena de idiomas y que se adaptó al cine en *La vida de Adèle*, palma de Oro en el Festival de Cannes en 2013.



El pasado 28 de enero, el editor de Jodeyri en Teherán la telefoneó para anunciarle que el acto previsto al día siguiente para promocionar su último poemario, *And Etc.*, había sido cancelado. Cuando ella inquirió la razón, el editor la invitó a navegar por las webs de medios conservadores. “Y me encontré artículos radicales escritos contra mí. Eran especialmente críticos por el hecho de que una instalación oficial (un museo) acogiese invitados para analizar los poemas de una autora que tenía un historial de apoyo al movimiento LGBTQ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales y Queer)”, explica Sepideh Jodeyri por correo electrónico desde Praga, donde reside junto a su familia.

Aquellos medios recriminaban al nuevo ministro de Cultura haber permitido la publicación de la obra y exigían la suspensión de la presentación. Según Jodeyri, “los servicios de inteligencia intervinieron de inmediato y cancelaron el acto; el director del museo fue despedido y el Ministerio de Cultura ha cuestionado a mi editor y le ha reclamado la licencia de mi libro”. A partir de ahora *And Etc.* no podrá distribuirse, tampoco nadie se atreverá a publicar otros títulos suyos. “Incluso los medios reformistas de Irán han retirado las entrevistas que había concedido sobre mi nuevo libro de poemas, y lo mismo ha ocurrido con las críticas literarias sobre mi trabajo. Parece que tanto mi pluma como mi nombre han sido prohibidos en mi tierra”, lamenta.

Irónicamente el arrinconamiento público de Jodeyri castiga la traducción de un cómic que ni siquiera circula por Irán. La versión en farsi de *El azul es un color cálido* se publicó en París. “Pero ahora sé qué vengativos son los fundamentalistas iraníes. Han esperado hasta que mi editor en Irán

quiso promover mi último libro de poemas, y entonces ¡atacaron!”.

La ofensiva contra la traductora alarmó a [Julie Maroh \(Lens, 1985\), la autora del cómic, que aireó el hecho en su web](#). “Dada la situación y lo lejos que ha ido, no hay duda de que ella habría estado en prisión si estuviese en Irán ahora”, cuenta por correo. “Es un hecho terrible que hace que la gente viva con miedo, y nadie debería aceptar vivir así”.